

# Infancia.

Órgano de la Liga  
Popular para la  
Educación Racio-  
nal de la Infancia.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CURIALES, 14. (altos) Montevideo.

La dirección atenderá todas las indicaciones y asuntos que señalan las bases 5.ª, 7.ª, 9.ª y 10.ª, si se consultan por escrito, incluyendo los gastos que reporten, y además, verbalmente, concurrendo los interesados al local social los lunes, miércoles y viernes no feriados, de 8 a 10 p. m.

## CONTENIDO.

**TEXTO:** Educación razonada, por Otto Niemann. — Errores pedagógicos y opiniones propias, por Clemencia Jacquinet — Juventud, por Juan Durán — El Estado educador, por Juan Grave.

**BOLETÍN DE LA LIGA:** La Voz de todos, por la Redacción. — Escuelas Racionalistas y escuelas del Estado, por T. S. García. — Carta interesante, por Enrique Santelli. — Notas: EN TORNO DE FERREI. — «EDUCACIÓN SOCIOLOGICA». — INSTITUCIÓN PEDAGÓGICA. — JOSÉ ARECHAVALETA, por Xunk. — Libertad de Imprenta, por La Redacción. — De Propaganda.

**FOLLETÍN:** Esbozo de un plan de Educación Razonada, conferencia por el profesor Laureano D'Ore.

**TAPAS:** — Notas de Administración. — Importante. — Tinta Nueva. — Correspondencia.

### BASES DE LA LIGA

Será obra de la Dirección del BOLETÍN organizar una Biblioteca Popular a la que podrán concurrir para estudiar, cuantos miembros lo deseen en las horas que se designen. Asimismo en cada escuela se procurará crear ese aspecto de cultura.

Serán excluidos todos aquellos miembros que no satisfagan con regularidad el importe de las cuotas, observen una conducta de relajamiento y escándalo, formen enemiga sistemática, fomenten la desorganización y descrédito, ó, finalmente, cuando haya motivos suficientes que lo justifiquen, sean de orden moral ó administrativo.

Todos los miembros de la LIGA son colaboradores por lo que pueden mandar los trabajos que gusten con la seguridad que verán la luz si responden a los fines que perseguimos. - -

Los trabajos que se reciban y no se inserten serán devueltos si se reclaman en el término de tres meses. -

No se admiten trabajos anónimos, si bien cada autor puede usar de un pseudónimo ó publicarlo sin firma, si así se conviene con el Director. -

Nuestras columnas están abiertas a todas las plumas siempre que señalen una orientación, combatan una rutina ó sostengan un criterio libre y racional.

La responsabilidad de los trabajos firmados pertenece a sus autores. -

LA REDACCIÓN:

MONTEVIDEO.

Tip. Americana - Reconquista, 40.

# De Administración.

**Los adherentes á la Liga y los suscriptores á Infancia** que deseen recibir con regularidad la revista, es necesario estén al corriente en el pago de las mensualidades y suscripciones, que son por anticipado, de lo contrario dejaremos de mandarles el número; así mismo deben comunicarnos sus cambios de domicilio y las irregularidades que noten en el reparto.

**Todas las cantidades** que tengan que mandársenos pueden ser remitidas en estampillas de correo de la República si son cantidades que no pasen de \$ 0.50; si son cantidades mayores pueden mandarse en papel moneda, en carta recomendada, o bien por giro postal. *Para los del exterior el mejor medio es giro postal.*

**Para la venta pública** de nuestra revista en las Repúblicas Americanas, procedimiento que adoptamos en vista del interés que despierta nuestra obra y de la conveniencia de extender la propoganda, se servirán números sin folletín al precio de \$ 1.50 oro los 25 ejemplares, a cuantos se encarguen de expenderlos en sus localidades y al hacer el pedido de los números que deseen acompañen parte del importe, y así sucesivamente cada vencimiento.

La obra de propaganda que llevamos a cabo con esta publicación no debe estar á merced de corresponsales y vividores de la prensa avanzada, y de ahí que procedamos de esta forma. Del mismo modo también que, cuantos sólo adquieren revistas o periódicos para no leer o consultar los artículos cortos y ligeros se llevarán chasco, ya que no nos preocupamos de amoldarnos a las conveniencias de los que no quieren hacer ningún esfuerzo mental ni exprimir un poco el cacumen pensando lo que leen; trabajos cortos o largos, con tal que y respondan a nuestro objeto, serán publicados siempre y recomendamos se lea todo para formar criterio y opinar con justicia.

Pero como nuestra revista se confecciona para ser adquirida por suscripción anual, los compradores no gozarán de las mismas ventajas que los suscriptores directos, tales como folletines, números extraordinarios, etc., así como sólo se completarán colecciones a los que se suscriban, pues es reducido el número de ellas que nos quedan.

**Números de propaganda** se servirán a cuantos nos los soliciten o nos manden direcciones de simpatizantes que puedan ser probables campeones. Consideramos por demás recomendar este auxilio y cooperación que harían bien en proporcionarnos todos los racionalistas, y en especial los de las Américas.

**A los editores de libros, revistas, periódicos** y demás publicaciones les solicitamos CANJE, y recibirán todos nuestros impresos a medida que se publiquen; daremos cuenta en *TIXTA NUEVA* de cuanto nos manden, o en *BIBLIOGRÁFICAS* si valen un comentario o merecen una crítica razonada.

## IMPORTANTE.

—Eunmendando un error de confección, hemos de consignar que el N.º 4 que aparece como correspondiendo al mes de *mayo* pertenece a *abril*, el N.º 5 que dice *junio* debe entenderse que es el de *mayo*. Creemos, no obstante, que siguiendo la numeración cada uno habrá subsanado la involuntaria falta.

—Cuantos tengan ejemplares atrasados, especialmente de los N.ºs 1 y 2 y no los coleccionen, harán un buen servicio mandándonoslos para completar colecciones; pueden solicitar, en cambio, igual cantidad de ejemplares de los números subsiguientes.

—Dejarán de recibir más números cuantos no den señales de vida remitiendo el importe de sus pedidos; cada mes tenemos que pagar la imprenta y el correo, los más caros del mundo.

*INFANCIA* ha publicado entre sus trabajos doctrinarios artículos de Sebastián Faure, Dr. Frank Aube, Alina Daux, Carlos T. Gamba, Ricardo Mella, Laureano D'Ore, Eliseo Reclús, Juan Grave, Otto Niemann, Clemencia Jacquinet y otros de reconocido valor.

## Educación razonada.

Aún tendremos que soportar más de una vez la crítica antes que se comprenda debidamente lo que significa y lo que se persigue por medio de la educación razonada.

Cada uno ve la verdad según su modo de pensar y es natural que el religioso diga la verdad cuando dice que la felicidad está en el cielo; el republicano la dirá también, diciendo que ella está en la república; el socialista, que está en el colectivismo y el anarquista en el comunismo.

Bien. Pero lo que se necesita para practicar la educación razonada, es, elementos que no vean la verdad en un rincón «fijo». El que enseña o educa limitándose a indicar un solo camino, negando rotundamente la eficacia de los demás por temor de desprestigiar su modo de ver, no es más que un sectario, y el sectario no podrá, bajo ningún punto de vista, hacer obra razonadora; no podrá nunca ofrecer más que un estrecho callejón entre dos altos muros por donde, el que en él se interne, no tendrá más remedio que seguir rectamente, sin poder ver más que los muros a los costados, negruras del pasado por detrás y un incierto porvenir por delante.

Asunto delicado es este para los que poseen una clara inteligencia, más lo será, por supuesto, para la infancia, para los tiernos seres que aún no han palpado las realidades de la vida.

La misión del educador debe limitarse a orientar al que recién va a ponerse en marcha sin rumbos; debe procurar que él busque por sí mismo los medios de anular los males y de evitarlos en lo sucesivo. Y, si según el educador las conclusiones a que llegue, son erróneas, debe exponerle las suyas para que las compare, ejercite nuevamente su razón, y vea así lo que, según él, tiene más cantidad de verdad. Y, si llegara a estar de acuerdo con la opinión del educador, —el que será siempre un amigo y nunca una autoridad— éste tiene el deber de agregarle, como broche de la meditación efectuada, más o menos las siguientes palabras, en las cuales, a mi modo de ver, está el motivo principal y final de la educación razonada:

—«Yo te he expuesto cómo estaban las cosas; te demostré que es anti-humana la forma de vida que practicamos; te invité a que buscaras el medio de anular estos males para evitarlos luego; lo has hecho; tus conclusiones fueron distintas a las mías; te expuse luego mi modo de pensar para que compararas; lo has hecho también y te has convencido que mis razones eran superiores a las tuyas. Ahora piensas como yo, pero ten en cuenta que no es eso lo que yo deseo: quiero simplemente que sigas analizando y comparándolo todo; no temas nunca que una opinión anule a otra que creíste justa: acepta siempre lo que creas verdad después del estudio más amplio de que te creas capaz realizar. Tu habías llegado a una conclusión y yo a otra, ahora pensamos igual; pero piensa que en el criterio de los hombres no existen sólo las dos ideas que nosotros poseíamos, existen muchas otras que sólo se parecen a las nuestras, y hay otras que son completamente opuestas. No hace mucho, las ideas que nosotros creemos hoy buenas, fueron consideradas como utopías; y aunque hoy ya se crean realizables y haya muchos adeptos inteligentes que les dan vigor y fuerza, no pienses nunca, jamás,

que esa es la última palabra: puede ser que se abran nuevos horizontes, y lo que tu debes hacer siempre es eso: buscar nuevos horizontes. Aunque en teoría nuestras ideas sean la expresión de la ciencia, el fruto de una investigación desinteresada, no dudes de que un detalle insignificante puede modificar parte de la ciencia y que nuestras ideas puestas en práctica pueden exigir algunas modificaciones que sean luego el origen de una teoría nueva o del perfeccionamiento de las mismas. Las ideas que yo te expuse son ahora para tí la expresión de la verdad, pero busca algo nuevo, y, si puedes, crea algo nuevo».

Razonar sobre las cosas, no significa decir «esto es así» sino «esto es así mientras nuestro criterio no lo comprenda de otro modo». Aunque tengamos la mayor certeza de la verdad que enseñamos, debemos siempre dejar una pequeña abertura a fin de que, apesar de la convicción de que se está poseído, se puedan observar otros mundos para realfirmar el pensamiento, modificarlo o transformarlo.

Nunca podrá admitirse como razón, el hecho de que se diga «esto es la verdad; no hay nada superior».

Sin embargo, la obra del que tiene una idea, no debe reducirse en investigar las ideas ajenas para perfeccionar las suyas y hacer así una obra de purificación personal. El que esté convencido de que su idea es justa, la más justa de las que conoce, debe propagarla en todos los instantes, debe ser un defensor ardiente dispuesto al sacrificio contra los que brutalmente la quieran maltratar. Y, aunque la cárcel, la tortura y hasta la muerte amenacen, el poseedor de tal idea debe sostenerla siempre, a pesar de todo, «mientras otros hechos y conocimientos no la modifiquen».

Es en este sentido que hay que encaminar a la infancia: deben ser valientes y no cobardes; razonadores y no fanáticos en el estudio y en la investigación. Como cada educador (tomo como tipo al educador sincero) posee la verdad, que es el reflejo de sus conocimientos, la enseñará a sus alumnos y, como dije ya en un principio, debe tener el suficiente cariño a la verdad para no inculcarla como algo definitivo, debe incitarles a que piensen y a convencerlos de que no hay más verdad que la que ellos mismos comprendan y asimilen, meditando y comparando siempre para que ella sea lo más amplia posible.

Al niño hay que prepararlo para la vida de hoy en tal forma, que facilite luego, a los que le siguen, el mismo camino hacia el futuro.

Si a un niño, que no tiene debida conciencia de lo que es la realidad de la vida, le enseñamos una idea que no tiene aplicación en el presente dado la forma de sociedad que impera por la fuerza, le haríamos víctima de continuos tropiezos que le obligarían a pensar, por una mal entendida experiencia, de que lo que se le había enseñado es imposible realizar, pues no sería capaz de descifrar por sí mismo, tan delicado asunto.

Enseñar al niño que debe ser siempre bueno, soportarlo todo, es casi tan perjudicial como enseñarle a ser siempre malo y no soportar nada. En el primer caso, él sería víctima de los malos, y en el segundo, él haría víctima a los buenos.

Por esto es necesario habituarlo a que palpe lo malo y lo bueno que le rodea para que, fomentando lo bueno contrarreste lo malo.

Los religiosos han tratado de hacer, en sus escuelas, creyentes a la religión; los laicos, de hacer anticlericales dejando en pié la mayor parte de los prejuicios religiosos y patriotas. Y con esa enseñanza obtenían los resultados que se perseguían porque al alumno no se le sometía al estudio razonado de las cosas que aprendía ni se las permitía refutar al maestro: ellos ya daban las cosas como hechas y siempre aseguraban que decían la verdad; y es natural que la infancia, en ese estado, se acostumbrara a la sumisión y a repetir lo que sus maestros le decían: «el maestro había hablado, no había nada que agregar, sino obedecer».

Y nosotros, con la educación razonada, no queremos que los hombres sean ni el reflejo de sus padres, ni del maestro ni de nadie. Con la instrucción y educación razonada queremos que el hombre lo aprenda todo y sea satisfecho en todas sus curiosidades, sin prohibírsele nada; y sus ideas deben ser el resultado de su propia investigación y capacidad.

Mayo, 1912.

Otto Niemann.

---

## Errores pedagógicos y opiniones propias.

La primera necesidad que experimenta quien se dedica a la enseñanza, consiste en conocer a fondo todo lo que se ha dicho y escrito en materia pedagógica. Muchos jóvenes profesores que se intitulan miembros de la «Nueva Escuela» no conocen sino lo que se publica en las revistas y periódicos actuales, y aún suelen rechazar con cierto desprecio, como efecto de vetustez, todo lo que procede del pasado.

De eso resultan dos clases de errores: a la primera pertenecen los originados por la inexperiencia, que hace acoger con el mismo favor, siempre que encuentre la marca de su partido, lo bueno y lo malo, lo práctico y lo inapetible, dando igual valor a rasgos verdaderamente geniales o a hechos insignificantes, y a veces hasta concediendo estimación preferente a los últimos, como, por ejemplo, cuando se cree haber realizado una gran reforma permitiendo a los alumnos colocarse en clase a su gusto, mientras que se conserva el mismo sistema rutinario de enseñanza o cualquier otro análogo.

La segunda procede de la casualidad, que puede hacer que caiga en manos de un profesor joven un libro escrito por un pensador profundo, por uno de aquellos precursores de la reforma pedagógica que abren vía y trazan el derrotero que debe seguirse. Entonces, la admiración ante ideas tan amplias y miras tan claras, en perfecto acuerdo con las opiniones llamadas modernas, llevan del desprecio a un entusiasmo irreflexivo; ya no se jura sino por el profeta que acaba de revelarse, y se acepta todo lo procedente de él sin discernimiento y sin medida: *magister dixit*.

Sin embargo, no hay pensador en el mundo cuyo pensamiento total sea bueno; siempre al lado de una idea justa se desliza alguna apreciación falsa, alguna apreciación aventurada. Conviene, pues, conservar la razón desapasionada para leer y criticar a continuación, para no admitir como cierto sin la comprobación correspondiente por el análisis, por la experiencia personal y por la discusión.

Es preciso que el profesor joven adquiera la ciencia pedagógica leyendo todo lo que se ha escrito sobre pedagogía, que tenga la fuerza de voluntad necesaria para leer, no sólo los autores de su preferencia, sino también—y sobre todo añadiríamos—los que le contradigan. No tema dejarse llevar por un argumento especioso: la verdad se impone siempre, con tanta mayor fuerza cuanto mayor sea la libertad de espíritu conservada.

Y, qué libertad de espíritu puede tenerse en una edad en que aun falta la experiencia práctica, si se deja uno guiar por los mismos consejeros, si se atiende siempre a las mismas opiniones y se vive constantemente en la misma atmósfera?

No es eso seguir siempre el mismo sistema dogmático que ha pesado y que pesa aún sobre nosotros?

No nos acostumbraremos al uso completo de la libertad?

Se necesita que los que aspiran a guiar los niños sepan contar consigo mismos; que sepan apreciar un buen consejo, adoptar un buen sistema, pero que puedan hacerlo asumiendo la entera responsabilidad de su elección y de su adhesión; que no se les oiga decir jamás: «Tengo las opiniones de mi profesor».

No, jóvenes, no; no debéis tener una opinión hasta que estéis en estado de tenerlas propias por la experiencia adquirida; nadie tiene derecho a inculcaros las suyas, del mismo modo que vosotros no tenéis derecho de sugerir las vuestras a vuestros alumnos.

**Clemencia Jacquet.**

---

---

## Juventud.

Tu sangre viril revoluciona tu organismo sediento de no importa qué idealidad; solamente sea camino o lo parezca a la redención de tus ilusiones y esperanzas, allí te diriges y promueves revoluciones para lograrlas.

Todo, en tí, es ansia y deseos vehementes de escalar, de remontarte, de no imitar a los viejos, porque éstos con frecuencia se arrastran, y los jóvenes quieren sólo volar a regiones de la fantasía de cada uno... la Vida!

Sí, la juventud es vida y porque lo es, es revolucionaria. La vida es revolución.

No habéis visto por oriente todas las mañanas elevarse la bola de oro que dora nuestros campos, tiñe los arboles vaporosos que flotan en la atmósfera y concentra todo su calor en millones y millones de cuerpos, corpúsculos, vesículas y líquidas o gaseosas que forman nuestro planeta produciendo la armonía y activando infinitas moléculas para la obtención de la fuerza? Todo responde a la Vida.

El girar de la Tierra en torno del Sol, la Luna alrededor de la

Tierra; los diferentes aspectos de la bóveda celeste a través del tiempo, todo cumple a la gran ley de la vida.

Nuestro estómago vacío comunica a nuestra mente la satisfacción de una necesidad; las impresiones que recibe nuestro cerebro por vía de nuestros sentidos, inducen también a procurar la Vida.

El revolucionar de la juventud, aunque muchas veces tome una cosa por otra, cumple a la ley de la vida; lo único que sucede es que la vida se resiente de tales actos inarmonizados. Por eso todos los jóvenes habeis de dirigir vuestro esfuerzo natural a las cosas bellas y grandes, que sean de goce para la humanidad, a fin de que la palabra Vida sea más verdad; y así sereis los más activos transformadores y creadores de algo nuevo que redima a la humanidad de sus ignorancias y miserias que la tienen sumida a una regresión dolorosa, camino de la muerte.

Juventud querida, tu que eres todo ansia, ilusión, movimiento y deseo, procura que todo tu querer sea por el ideal de la vida; no por los egoismos, las preocupaciones, las disputas y las chismosidades caseras, políticas o sociales, que no son otra cosa que el producto de remotas épocas de ignorancia, esclavismo e inquisición. Procura, sí, que tus palabras, tus acciones y todo tu revolucionar sea reflexionado y camine hacia una idealidad bienhechora para todo el género humano. También procúrate los conocimientos que necesites para luchar.

En la escuela racional, primero, aprenderás a conocer tus derechos y tus deberes, resultando que tus palabras, tus acciones y tu revolucionar será reflexivo y mejor dirigido porque empezará a tener una potencia, que será tu cerebro cultivado. Después, cuando la escuela haya operado así sobre tu mente, cuando tu cerebro esté marcado por señales indelebles, que no demuestren otra cosa que el despertar de una nueva aurora, todo bondad y amor, entonces la sociedad te enseñará todas sus llagas, es decir, verás claramente su podre que la corroe y enerva, y la necesidad apremiante de ser activo y revolucionar las conciencias, del mismo modo que el Sol, de que hablaba antes, con su calor, atracción y potencia, lo hace con los cuerpos de la naturaleza; y comprenderás también la necesidad de que surja una juventud que con su virilidad humana la transforme en una escuela universal donde el amor y la vida la embellezcan.

Salid, jóvenes, de vuestro analfabetismo; ved todas esas llagas sociales y las grandes injusticias que nos aplastan; no rondeis más, no, de noche por las calles paseando vuestra ignorancia y perdiendo el tiempo en chanzas y tonterías que os traen la disputa y la riña mu-

chas veces: fijaos en la miseria moral y material que nos arrolla; no tembleis, no, delante de todos estos males en cuanto los diviseis; sed menos guasas y más valientes ante el mal, que obrando con ahinco pronto le tendremos reducido al estado leve y, más tarde, la salud completa, la verdadera vida. . . ya no seremos los cadáveres andantes.

Teniendo un concepto más real de la vida, querida juventud, repito, podrás encauzar todas tus ilusiones, idealidades y esperanzas á un fin más generoso y franco que proporcione mejores bienes á nuestros iguales.

Jóvenes: a la escuela, a la biblioteca, a la sociedad de estudio y de progreso! A conocer y a investigar la ciencia que moraliza si desde los primeros pasos se aprende a compararla. . .

**J. Durán.**  
Profesor.

---

---

## El Estado Educador.

Lo que ha sido y es la educación todo el mundo lo sabe; hasta los burgueses más conservadores empiezan a hallarla deficiente y nociva.

La educación acaparada por el Estado no puede darse sino con restricciones y hasta la prohíbe a las familias sin ciertas condiciones que la ley y la costumbre imponen. Fundados en la *verdad original* de que el hombre es un ser perezoso, se ha creado una casta encargada de la enseñanza que obliga a pensar y obrar según sus conveniencias, y que ha tenido buen cuidado de pervertir los sentidos, fomentar el error y corromper la satisfacción de las necesidades, instituyendo la voluntad y el método por las necesidades mismas. Así es que en vez de desarrollar el deseo de aprender que todo individuo posee; en vez de inspirarse en los resultados adquiridos para facilitar el progreso en toda conciencia que despierta y hacer la tarea agradable, han convertido la educación en un instrumento de tortura y la escuela en un antro odioso.

Pretendieron, por fuerza, meter en la cabeza del hombre ideas que no estaban seguros de comprender los mismos profesores, y con tan torpes procedimientos han conseguido hacer repugnante la educación hasta para los más deseosos de aprender.

El sistema, cuyo resultado era modelar las conciencias según el deseo de los educadores, matar la iniciativa del educando y llenarle la cabeza de ideas hechas, para lo que sólo se necesita memoria y nada de espíritu de crítica, ha hecho muy bien el negocio de cuantos han tomado como misión dirigir a la humanidad, y por esa razón, para ellos poderosa, no han intentado modificar el sistema, sino perfeccionarlo en ese sentido; porque lo mismo que la organización capitalista, ha sido creada por la fuerza de las cosas y no según un plan preconcebido. La educación se ha formada según nuestra ignorancia y sistematizada luego por los que con ello obtenían provecho.

Inculcar el espíritu de obediencia y de sumisión a los amos, anular la vo-



luntad del ser ante la autoridad superior, siempre abstracta, y representada por hombres de carne y hueso: curas, graduados de todas las *especies*, civiles o militares, guardia civil, juez, policía, diputado, rey o portero con galones, fué siempre tarea de los encargados de educar la juventud. Actualmente tocamos los resultados.

Tan a maravilla han conseguido sus propósitos, que los que se aprovechan de los efectos se quejan porque el mal que deseaban sólo para los explotados, les ha alcanzado a ellos mismos.

¡La fatal obra está ante nuestra vista! Hombres con pretensiones de inteligentes se declaran paladines de lo falso, de la iniquidad y la mentira para alargar la vida a instituciones decrepitas que mueren víctimas del autoinfección de sus propios principios, sin darse cuenta de que contribuyen a acelerar los pocos días de su existencia.

Y esta deplorable comprensión la sufre nuestra especie desde hace ya muchos siglos. Las generaciones se suceden, y unas tras otras han tenido que dejarse petrificar el cerebro, recitando como artículos de fe las divagaciones de sus dueños y señores.

Cómo ha podido el espíritu de crítica resistir a tan formidable comprensión? Es que si resulta fácil obtener una sumisión aparente, es imposible matar en los individuos su pensamiento íntimo, porque ni a ellos mismos les es posible cambiarlo. Se les puede obligar a que obren diferente de lo que piensan y hasta a hacer cosas opuestas a su razón. No le faltarán argumentos a quien así proceda para probar que tenía motivos para obrar así; pero la necesidad misma de justificación prueba que no está contento de sí mismo, y he ahí el por qué de tiempo en tiempo se levantan gritos de protesta contra el error y la mentira.

Pero si el carácter intelectual del ser humano, refugiándose en su fuero interno, ha podido resistir la comprensión y hasta salvarse de ella, no ha sucedido lo mismo con el carácter moral. En vez de la franqueza e independencia de carácter que debe ser la misión en todo hombre, no se halla más que hipocresía y respeto a las conveniencias que interiormente odiamos, pero que no nos atrevemos a combatir, por temor a morirnos de hambre, por no disgustar a éste o aquél de los que nos rodean y constituyen nuestras relaciones o por temor de parecer extravagante, ignorando que la raza constituye el fondo mismo del desarrollo individual. Así, en vez de procurar elevarse y hacer esfuerzos para levantarnos de la bajeza en que yacemos, sólo tenemos una finalidad: no ser nota discordante en el concierto de mentiras y convencionalismos en que vivimos.

Por todas partes se hallan gentes que para no luchar por la vida procuran subirse al carro del Estado, y por doquier el hombre sufre opresión y tiranía, convencido por educación de que la esclavitud es justa, caso que no se daría si no hubiese seres encargados especialmente de convertir la esclavitud en necesidad social. La miseria sufrida por los que producen no pueden resistirse sin enfermar o morir, y la autoridad, buena protectora de los privilegiados, enseña o impone a los explotados la venta del fruto de su trabajo, afirmando que sin una organización tutelar que comueva la mayor parte de las energías humanas, los hombres se disputarían el pan como los perros los huesos.

Y así va el mundo; tropezando y cayendo en las mentiras y la tiranía, convertidas en escollos que impiden el desenvolvimiento humano.

No pudiendo la maldad social interrumpir el progreso de la ciencia, le ha puesta trabas centralizando su expansión, reservándole cuidadosamente para su casta y teniendo muy buen cuidado de que sus útiles filtraciones no lleguen hasta los desheredados, lo cual no ha sido posible; pero desnaturalizándola con perjuicios absurdos han conseguido falsear su concepción de modo que llegue a éstos completamente sofisticada. Esos perjuicios, esas ideas modeladas como objetos fabricados y esas nociones falsas de todas las cosas, están encarnadas en nosotros de tal modo, que bien pudiéramos decir que las llevamos desde que nacemos como cojunción anexa a nuestra existencia, constituyendo nuevos obstáculos para emanciparnos intelectualmente.

Las funciones del poder son más funestas cuando obran en forma persuasiva que cuando hacen uso de la fuerza; los excesos en este segundo caso engendran con frecuencia la protesta; pero contra los que abusan de nuestra ignorancia, falseando en nuestro espíritu las nociones de justicia, qué remedio nos queda?

Los que organizaron la enseñanza partieron del mismo principio que los que ayudaron a la evolución económica y fueron igualmente inteligentes.

El estudio, que hubiese sido una satisfacción por la necesidad de aprender que siente todo individuo con sanas facultades, se ha hecho tan árido y enrevesado, que es para nuestro cerebro una pena tan dura como la de producir trabajando con nuestros músculos. No se ha hecho nada para que los inteligentes aprendan aquello a que más predisposición demostraban, lo que era más susceptible de asimilar. De entre lo más conocido se elige lo que más directamente satisface la necesidad de los educadores, se hace una especie de olla podrida, se ingenian para hacerlo de entrar de grado o por fuerza en los cerebros más rebeldes, sin preocuparles un comino si revientan.

Y como los hombres se han resistido siempre a asimilar educación tan indigesta, no queriendo admitir el método de ingurgitación, se ha deducido de aquí doctoralmente, que el ser humano no es un ser ignorante que no aprende más que por la imposición o el temor a la férula, cosa esta última que ha sido considerada en todo tiempo como razón suprema.

Desde hace miles de años que la educación viene siendo así: no debemos extrañarnos de que el hombre sea vanidoso y necio. Lo que debiera llamarnos mucho la atención es el que no esté completamente pervertido.

Es mucho más fácil establecer un programa y decretar que todo el mundo debe conformarse con él, que no estudiar las aspiraciones de cada hombre para hallar un método adecuado a todas las aptitudes...

Siempre habrá espíritus débiles que se conformarán con las órdenes recibidas. Si la imposición de los malos métodos subyuga los temperamentos independientes, tanto mejor para el orden actual, que no tolera que se le discuta.

Lo que haya de bueno en los resultados obtenidos será atribuído al modo de proceder, puesto que los malos resultados sólo son atribuibles al carácter vicioso de la bestia humana.

Así se establecen las opiniones.

**Juan Grave.**

## La voz de todos.

Iniciamos la publicación de opiniones e iniciativas acerca de las cuestiones de interés general e inmediato que conviene resolver y puntualizarse en las repúblicas americanas con respeto al racionalismo en la educación primaria y a la creación de Escuelas que hagan eficaz y viviente la obra que preconizamos.

Creemos por demás consignar que el hecho de publicarlas no implica aceptación o solidaridad con las ideas que se viertan, muy al contrario, con algunas estamos en completo desacuerdo y no dejamos de reconocer que las hay que revelan un desconocimiento grande de lo que el racionalismo es o debe ser, desconocimiento que obliga a sus autores a estampar

verdaderos despropósitos y sostener conceptos contrarios a nuestra propaganda, mas, como que del choque de las ideas y pensares en forma razonada y correcta puede venir una inteligencia común y eficaz, no titubeamos en admitir toda suerte de opiniones, siempre que lleven la sinceridad y concisión como principio.

Por otra parte, hemos dado nuestra concepción doctrinaria y científica al respecto para que se nos atribuya fines que no tenemos, y esperamos que nuestros habituales colaboradores contribuirán a la encuesta para dilucidar bien los términos y llegar a esclarecer la nebulosa que envuelve al racionalismo entre nosotros.

**La Redacción.**

### ESCUELAS RACIONALISTAS Y ESCUELAS DEL ESTADO.

Cuando se está en los preliminares de la lucha por implantar en el Uruguay la primera Escuela Racionalista, para que sirva de modelo a las que puedan seguirle, nada más lógico que, cada uno de los que estamos interesados en que esa aspiración se convierta en pronta realidad, aportemos a la obra nuestro grano de arena, señalando dificultades a vencer, y exponiendo ideas, y observaciones que creamos justas y razonables.

En un ambiente como el de España, y otras naciones, donde la enseñanza está casi dada al olvido por parte del Estado, aún contando con pocos recursos, la ocasión popular para fundar escuelas se presenta más factible, dados los escasos útiles con que las escuelas estatales cuentan para desarrollar la rutinaria enseñanza; con un pequeño esfuerzo por parte de una agrupación popular, es fácil superar en sus instalaciones a esas escuelas. Y si de los útiles pasamos al personal enseñante, observaremos la misma facilidad en superarlos.

En el Uruguay la cosa se presenta de distinta manera: los sueldos que los señores maestros perciben dejan mucho que desear, pero en cuanto a útiles e instalaciones escolares, marcha este país a la cabeza de los más adelantados en la materia.

Es necesario hacer resaltar estos

detalles para que todos los que de corazón desean la enseñanza racionalista, se den cuenta de las dificultades a vencer, no para abandonar la obra emprendida, sino para que, conociendo los obstáculos que se nos presenten, aunemos esfuerzos y voluntades con el fin de llevarla adelante con ahínco y resolución férrea.

Otro detalle que no debemos echar en olvido es que el Estado en sus escuelas proporciona a los niños enseñanza gratuita (aparentemente). Es de imprescindible necesidad que el día que logremos instalar la escuela esté en condiciones de que sus útiles sean todos los necesarios, que el personal enseñante esté a la altura de su misión, y retribuido de tal modo, que alcance a satisfacer todas sus necesidades, sin tener que recurrir a otra fuente de recursos y descuide de ese modo lo que no debe ser descuidado; y, por último, que la Escuela, al igual que las del Estado, no tenga que exigir de los padres o tutores de los niños, cuotas por concepto de enseñanza.

Así que, pues, no es solamente necesario pensar en alquilar un local y empezar a enseñar, sino también estudiar la forma de sostener la Escuela en las condiciones arriba mencionadas, sólo así habremos hecho obra sólida y duradera. **T. G. Garcia.**

## CARTA INTERESANTE.

Señor Director: acabo de leer en su revista, cada día más importante y útil, la idea lanzada desde Chile, de la constitución, entre nosotros o en el seno de nuestra Liga, de un Comité Sud Americano para la propaganda extensiva del racionalismo en la escuela y como sea que considero la idea factible y necesaria, y con el propósito de que se lleve a cabo con la extensión y seguridad que el caso importa, propongo que, al constituirse el Comité en esa sea de relación, propaganda y administración, pero que cuente con un miembro-corresponsal en cada población en que haya un Grupo, Centro o Liga adheridos, cuyo miembro sea el secretario que mantenga las relaciones y comunique

Montevideo, Junio de 1912.

los trabajos de organización en su respectiva localidad, así como procure la remisión de fondos con regularidad para el órgano del Comité y los demás gastos que el caso reporte. Asimismo, en las localidades que no haya número suficiente para constituir grupo o Liga pero que haya un individuo al menos simpatizante que quiera encargarse de la propaganda y organización, se le concedan las atribuciones de miembro o secretario corresponsal hasta que sea nombrado él mismo o un reemplazante al formarse la agrupación debida.

Es cuanto me sugiere, por lo pronto, la hermosa iniciativa, y considerando que lo tomarán en cuenta, me ofrezco de Vd. atto. y S. S.

Enrique Santelli.

## Notas.

### EN TORNO DE FERRER.

Luis Bonafoux, en una de sus cartas al diario «El Diluvio» de Barcelona, escribe, acerca de la acción revolucionaria para contribuir al renacimiento de la España:

«—Y del lado de los anarquistas, ¿no hay que temer siquiera una convulsión?»

«—Para convulsiones están los anarquistas españoles! Con decir que ni siquiera han tomado represalias del fusilamiento de Ferrer!... Había gentes a quienes se les erizaba el cabello de sólo pensar en el castigo que impondrían los llamados a recoger la herencia de Ferrer. Ahora están llamados... a los buenos restaurants, a las buenas mozas, a los buenos mozos, a las sortijas de oro y brillantes, a los guantes, que en manos anarquistas dan risa... Maura y Lacierva morirán de viejos; y sus enemigos tendremos que reconocer, mal que nos pese, que el tanto de culpa que les corresponde por el fusilamiento es mínimo, siendo así que los hechos demuestran que al ordenarlo ellos fueron mandatarios de la opinión pública de todo un país. No leyó usted el artículo que Noel dedicó a la tumba

de Ferrer? Qué tristeza!... Y qué vergüenza!... Pero ese mismo abandono, está probando elocuentemente el ningún caso que se hacía a las doctrinas de Ferrer, el ningún dolor que causó su muerte, el ningún remordimiento de la conciencia pública. Ferrer fué un imbécil que trabajó, luchó y murió para que, con sus legados, se pasee, se zampe y se forni que! No criaria cuervos. Crió cerdos, nuevos cerdos para esa inmensa pñara que se llama política española»...

Por otra parte el publicista barcelonés J. Roca y Roca escribió en una de sus crónicas a «El Siglo» de Montevideo:

«... en cuanto a Soledad Villafranca, legataria incondicional del difunto (se refiere a Ferrer) por una suma asaz considerable, podrá disfrutarla libremente en el nuevo hogar que según supónese se ha creado, habiendo ya antes de percibirla, contraído matrimonio con un famoso caballero reaccionario portugués que en estos últimos tiempos ha alcanzado ruidosa notoriedad.»

Calumnias? Verdades? Quién sabe!

## " EDUCACIÓN SOCIOLOGICA "

Esta importante revista que aparecía en esta capital, y de la cual habían salido a luz ya 7 números, no aparecerá más. La indiferencia para las cosas buenas es lo único que aquí tiene vida; y el hecho de que los paqueteros del exterior no remitan el dinero que adeudan es la principal causa de su muerte.

Sentimos mucho la desaparición del colega, pues él secundaba eficazmente nuestra obra de propaganda racional. ¿Quién sabe cuando volveremos aver otra revista como «Educación Sociológica» en Montevideo! Y los que nunca cooperan en nada repetirán: «no tenemos ni una buena publicación».

El director de dicha revista nos ha hecho entrega de algunas colaboraciones recibidas de España y de la Argentina que, por tratarse de asuntos de educación, serán publicadas en *INFANCIA* en números sucesivos.

Entretanto siga el caos de grupitos, capillitas, iniciativas y obstáculos a la obra buena y sincera, que las lamentaciones de los impotentes y obstaculizadores se sentirán y la grosería o el ridículo, seguirá imponiéndose. Es doloroso, pero es cierto... Dividamos!... Dividamos!...

## INSTITUCIÓN PEDAGÓGICA.

Desde hace algún tiempo funciona en Sabadell (Barcelona), una institución que, según el impreso que acabamos de recibir, tiene por objeto agrupar todas las entidades de carácter progresivo para proceder a la instalación de escuelas en los barrios de la ciudad, de acuerdo con los principios que informan los nuevos métodos en la educación primaria y secundaria.

Dudamos de la eficacia de tal conglomerado de centros y sociedades, porque entendemos que la escuela verdaderamente popular debe contar con una vida independiente de toda traba e intromisión extemporánea; porque confiando con la protección del Municipio, Diputación o Estado se limitan las facultades y libertad que debe ser la base de una educación racional; porque con reminiscencias espiritualistas y más o menos

sectarias, no se logrará conducir imparcial, científica e integralmente a los educandos; y, por último, creemos imposible la educación integral y armónica donde figuren los que la combatieron y calumniaron cuando era el momento de callar al menos. Si bien es cierto que figuran en el impreso de referencia, y en las distintas comisiones que nombró la asamblea, personas de excelente condición y criterio, no lo es menos que han de constituir un estorbo los que constan también, que, con todo y haber sabido escalar el sillón concejalicio, no han, en cambio, sabido enmendar sus yerros, pues no contentos con haber estafado al director de la antigua Escuela Integral (1), en momentos críticos, calumniándolo burda y ciega mente y tras mano, siguen, aprovechando la impunidad de la distancia, esgrimiendo el arma traidora para hundir al indefenso.

Por todas estas y otras causas de orden científico que alguien se encargará, en números sucesivos, de estudiar, ponemos en duda la bondad y eficacia de tales propósitos, cosa que sentiríamos se malograra pues es sabida la necesidad que allí, como en todas partes, hay de escuelas. Esta es una obra que sólo pueden llevarla a feliz terreno los íntegros y puros en su vida.

(1) Véase el artículo: «Recuerdos de una Escuela» N.º III y IV de esta revista.

## JOSÉ ARECHA VALETA.

Acaba de fallecer el sabio y modesto naturalista Dr. D. José Arechavaleta, tan inteligente como constante en su labor, labor paciente y valiosa que no es estimada sino cuando se nota el hueco difícil de llenar, sobre todo en la delicada e importante tarea que necesita personas de vastos conocimientos y energías poco comunes, especialmente entre nosotros que todo es *pose* y fanfarria.

El Dr. Arechavaleta era, además, un gran libre pensador, un ferviente racionalista; todo el calor y entusiasmo que despertaban en él las ciencias se convertían en amor y fé hacia la obra de la educación razonada, de la que tenía un concepto tan claro y completo como pocos en esta época de claudicaciones y cobardías. Era supe-

rior a los platónicos que padecemos.

Hemos perdido un buen camarada en todos los momentos y un defensor de la idea en las horas de lucha y de

calumnias. Rendimos tributo de admiración y respeto a la obra del estimado educador.

Xunk.

## Libertad de Imprenta.

INFANCIA se adhirió a la campaña Pro-libertad de la prensa y mantiene su adhesión ferviente y sincera contra todo proyecto o ley que trate de cohibir la expansión del pensamiento humano o sea un freno a las libertades públicas.

Pero en el caso actual, los clericales, conservadores, opositoristas sistematizados al actual gobierno, y los reaccionarios de todas cataduras aprovechan la ocasión para llevar el agua a su molino, sin tener en cuenta que si ellos gobernaran serían diarias las campañas que tendrían de organizarse para conquistarse las libertades que perderíamos. Conste que nosotros no damos ningún carácter político a la adhesión y nada tenemos que ver con los enemigos de todo avance y novación. Al solidarizarnos a ese acto lo hacemos por entender que mientras haya leyes que marquen conductas y normas no habrá verdadera educación popular.

El procedimiento que proponemos sería el mejor medio de higienizar la hoja pública, *culturizar* al escritor y ejercer la acción popular que se espera de la prensa seria y culta, la que

incurre, con frecuencia, en graves faltas, a pesar de su neo-periodismo y afán de *norteamericanizarnos*.

He ahí lo más saliente de la nota pasada al Comité:

«La revista de Educación INFANCIA se adhiere al movimiento tendiente a la libertad de escribir, sin dejar de reconocer, no obstante, que ciertos rasgos de incultura y procacidad que usan a veces algunos periódicos merecen un correctivo, correctivo que no debe dar el Estado, pero sí que debería ejercer la prensa noble y altruista, haciendo así obra educativa, que debe sentirse poco satisfecha con los desplantes y lijerezas de sus colegas, desconocedores del elevado símil y grande influencia que debe ocupar en todos los órdenes de la vida la prensa toda.

Al adherirnos hacemos votos para que esta unión perdure y se imponga siempre que la libertad peligre, tanto más si consideramos el proyecto de limitar la libertad de enseñanza, por ejemplo, cuya injusticia creemos demás señalar...

Por la redacción de INFANCIA: *Laureano D'Ore, Otto Niemann.*»

## De Propaganda.

Se están activando los trabajos para dar una serie de *Conferencias Populares* que organizará esta LIGA y en las que tomarán parte diversas personalidades las que tratarán las cuestiones de su especialidad y competencia con entera libertad de acción y criterio propio, según el plan cultural que se persigue.

Oportunamente y por la prensa diaria, se anunciarán los temas, local y horas, recomendando a suscriptores y adherentes no dejen de asistir pues prometen ser de gran importancia para nuestro objeto.

La *Velada* conmemorativa del aniversario de nuestra LIGA tropieza con serias dificultades de orden financie-

ro; si con todo lo que va de mes no se resuelve el problema, no tendremos otro recurso que estudiar nuevos procedimientos y obrar en relación con las circunstancias.

No obstante intentaremos un nuevo esfuerzo para llevar adelante la fiesta. Pero, con todo, no se descuida la cuestión de la Escuela, pues, ya sea con los donativos ya con otros medios de proporcionarnos recursos, creemos que no ha de tardarse en ser un hecho la creación del faro que ha de constituir el ejemplo dignificador de la educación entre nosotros.

Por hoy no decimos más, en el número próximo, si no se ha hecho la velada, expondremos el nuevo plan.

lo ha recopilado ó deje de ser esclavo del libro, siempre engañoso, por carecer de la costumbre de razonar su contenido y complementarlo por su experiencia, y esto es lo que debe buscarse en él. Este apego al libro de estudio, esta confianza mnemotécnica tan en boga que fomentan los premios y castigos, las buenas y malas notas, esa especie de saberes forzados, deben ser sustituidos por algo más normal y lógico.

El niño sólo aprende, sin perjudicarse y con provecho, todo aquello que hace por su cuenta, todo aquello que él vive, todo aquello que comprende, y, cuando tiene necesidad de conocimientos superiores, que es también cuando es capaz de asimilárselos, él mismo lo insinúa, y hasta este momento no hay que dárselos; no hay pues, que enseñarle sino aquello que quiera saber y el mérito del educador consiste en despertar en sus educandos la afición á aquello que les convenga, en guiar indirectamente y por la confianza que les merece, su autoeducación; por lo demás, un medio escolar bien preparado es de suyo un incentivo para todo alumno normal.

El libro de texto he dicho que no debía ser más que un motivo, lo cual quiere decir que no debe excluirse por completo, pero sí que en manera alguna debe constituir el todo en la formación intelectual del pequeño, ya que los hechos y las cosas, el trabajo de deducción y de comparación, es lo que más interesa al niño, y de lo que mayor utilidad saca por que vé en ello la recompensa de una labor, á la vez que debemos recordar que nada instruye tanto como la experiencia. Pero además, sólo á la edad de comprender el contenido del papel impreso se saca de ello beneficio, y esto nos induce á ser muy parcos y delicados en la elección del texto á fin de no abismar al niño en confusiones mil que lo hagan indiferente ante nociones, ideas y teorías que no llegan á comprender su razón de ser y que aniquilan su mejor cualidad, la que debe poseer todo ser humano: pensar por su cuenta.

La educación intelectual será bastante completa si logra dotar al futuro hombre de todas aquellas cualidades asimilativas y de percepción que hacen fuerte y apreciable al ser que las posee, si logra, en fin, hacer que el educado sepa leer en los libros y en las cosas, y sacar de ellos resultado, siempre que le sea conveniente.

## XVIII

### EDUCACIÓN MORAL.

La base del caracter la forma esa educación; ella es el eje sobre que gira el mecanismo social, al que debe someterse al individuo, y es por esto que esta parte educativa es la más delicada é importante que debemos procurar, pero es también la que más se presta á equívocos y que nos da criterios bien poco firmes y razonables por cierto.

Unas máximas estereotipadas como verdades infalibles, unos ejercicios de urbanidad con frecuencia risibles y mal interpretados que generan al hipócrita, y algunos sermones gangosos incomprensibles para el niño, porque el punto de vista, concepto y criterio infantiles distan mucho del nuestro, son todo lo que constituye el elemento de formación de su ser moral, y, sin embargo, es la parte más delicada en esta tarea de preparar al individuo por los caminos del bien, la justicia, el amor, la verdad y fraternidad humanas.

La educación moral, como obra de desarrollo exigida por la naturaleza,

es la que más cuidan todas las especies organizadas, y es esta también la que más se sale de todo método, de toda reglamentación prefijada, pues ella debe desprenderse de todos los actos que el niño celebre tanto en la calle como en el hogar ó en la escuela; ella se evidencia de sus relaciones con el medio, de la vida misma; en cada momento, en todo acto, por insignificante que parezca, fluye la enseñanza moral, y es esta también la que más se fundamenta y afirma con el ejemplo, pues, como ya he dicho, el niño, en sus condiciones asimilativas y de imitación, toma ejemplo de los mayores; mejoremos el medio y mejoraremos al individuo que en él se forme.

Naturalmente que, como buena obra de extensión, hay que acompañarla con narraciones sobre los múltiples factores de civilización y desarrollo moral y científico por que han pasado las razas, los pueblos y las sociedades, bajo un punto de vista natural, racional y humano; los progresos y los bienes que de ellos se desprenden, y es en esta parte que puede seguirse un criterio ya más metodizado y en relación con los demás factores de las otras partes educativas.

Los juegos y costumbres infantiles son campo abonado para esa educación ya que el abandono ó poca importancia que á ello se concede hacen que sus perniciosos resultados se extiendan generando el egoísta, usurero, pedante, mediocre, orgulloso, etc., etc., cuya maleante influencia no debe constituir en manera alguna, el equilibrio social. El maestro, más compañero del alumno que el fatuoso superior, el maestro sencillo y conciente como su credo, que cumple con lo que su alto apostolado y finalidad le indican, sabrá mezclarse, confundirse con los discípulos, así en el trabajo como en el recreo, asumiendo la responsabilidad que le alcance en la infracción de las costumbres de los juegos y la PENA que en tales casos se asigne; esa igualdad ante el criterio infantil fomenta el espíritu de justicia y de responsabilidad más sano que conviene inculcar al pequeño, y hasta al púber.

El alcance pedagógico de este aspecto de educación y las maneras de realizarla, no escapará al criterio de quien esté al corriente del sentimiento del niño.

## XIX

### EDUCACIÓN FÍSICA.

Un cuerpo sano es la mejor dote á que pueden aspirar nuestros organismos tan amenazados actualmente por toda clase de morbos, y es también el mayor exponente de un sano criterio y de la eficacia que pueden darnos los afanes que invirtamos en dotarlo de una mente despierta, sana, que sabe asimilarse todo lo que le es bueno sin el menor esfuerzo así como desechar todo lo que contiene síntomas perniciosos.

Cada día se hace más patente la necesidad de extender la obra benéfica de la Higiene, de dotar al cuerpo, y todo el ambiente en que debe accionar el individuo, de cuantos elementos son necesarios para reducir la virulencia de toda clase de enfermedades endémicas ó epidémicas, para anular sus efectos, si es posible, ó para evitarlos, como nos aconseja la Profilaxis. La obra de todos los buenos á ello se dirige, y es de notar que poco eficaces serán todas las medidas y leyes que se dicten mientras no sean vivamente interesados en su cumplimiento todos los que de ellas se benefician;



mientras en las costumbres de los pueblos no adquiriera carta de naturaleza todo cuanto con la higiene individual y colectiva haga referencia; mientras no forme parte natural y espontánea, al lado de todas las demás funciones de la vida ordinaria, esa ciencia salvadora de vidas que debe no sólo inculcarse en la escuela, si no que también seguirse, vivirse en todos los órdenes de nuestra actividad, como cosa inherente á nuestro organismo.

Frecuentemente son deportes exajerados, cuidados minuciosos y excesivos, impropios ó dañinos, los que se aplican bajo el nombre de educación física y es que no se tiene en cuenta que no sólo hay que dar las nociones y conocimientos necesarios para su aplicación, sino que hay que acostumbrar al cuerpo á sentir sus efectos beneficiosos, á vivir aquello como cosa normal á nuestro modo de ser, para que siempre y en todo momento sintamos sus buenos resultados; no me refiero pues á esa educación física que se aplica á los infantes como si fueran plantas de invernáculo, sino á esa sana educación que pone al organismo en contacto con los agentes exteriores, esa salutífera educación que templada natural y espontáneamente al ser para no sentir los efectos de las brusquedades del tiempo y de venir invencible sin verse perturbado en sus tareas ordinarias.

La gimnasia con aparatos y sin ellos practicada siempre que sea conveniente y oportuno, es un gran medio, pero en una conducción razonable del niño sano, no debe aplicarse con la minuciosidad de un diagnóstico clínico, de un dictámen facultativo, sino que la libre movilidad en todos los casos, característica de la infancia y de la juventud, equilibra ya los efectos, y es por esto que sólo debe ser un medio de expansión, uno de los tantos elementos de que se dispone para la armonía de los efectos educativos.

Las excursiones al campo, ya de instrucción ya de recreo; los deportes y los juegos, de que ya he dicho algo al tratar de la educación moral; la práctica diaria á que se somete el alumno en la limpieza individual tanto de la piel como de los vestidos; la enseñanza de la Anatomía y Fisiología; los trabajos al aire libre, al taller ó en la clase, etc., son otros tantos medios valiosos de que se dispone para hacer eficaz para la salud el tiempo que en ella se invierte, que debe combinarse sin regateos con las demás partes que integren el plan total.

Los puntos de contacto que esta educación tiene con lo que á la intelectual y moral se relaciona, se ponen así mismo de manifiesto con lo que hace referencia á la

## XX

### EDUCACIÓN ARTÍSTICA.

Evidentemente, el individuo sano sentirá con más intensidad y vehemencia la belleza y laboriosidad, que no el minado por el sufrir continuo, del mismo modo que cuanto produzca el ser vigoroso y fuerte evidenciará la vida que de su sanidad se desprende al revés de lo que pasará en el producto del enlenteamiento y raquílico artista que la fiebre paraliza ó entorpece, haciéndole ver las imágenes confusas y vagas, sin rasgos sobresalientes que canten la vida de que carece el autor.

La contemplación de la naturaleza, en su ruda magestuosidad, el colorido y fuerza de los seres y las cosas, la impresión que causan al organismo los

diversos fenómenos físico-naturales y cuanto en torno del individuo acciona, con un deje de arte que la fantasía ó el genio del ser preparado en el medio que vengo describiendo y que nada desperdicia en provecho de la formación del hombre completo, íntegro y normal, sabrá evocar y transmitir en la tela, en la narración, en el pentágrama, en el gesto, en todos los medios de expresión de que disponga, ó al menos sabrá admirar y apreciar en su justo valer, son otros tantos elementos de valiosa eficacia para la educación del sentimiento artístico que ha de convertir al alumno en bueno, noble, justo y laborioso.

El canto, ya como motivo de expansión en las fiestas ó excursiones escolares, ya como exponente de cultura emotiva ó sentimiento intenso de lo bello; el dibujo como auxiliar en la narración de excursiones reproduciendo panoramas, esbozando edificios, monumentos ó paisajes gratos, regularizando la firmeza y seguridad del pulso, que es también la de la mente, en la confección de esquemas ó diseños de máquinas ó herramientas, muebles y productos, ó como sencillo recreo; y la madera, la tela, el yeso ó el mármol, como detalles del sentir y apreciar del ejecutante, nos deben apartar de la ruta falsa que se sigue con lo artificioso, pueril, chavacano y pedantesco, de colorido chillón y líneas extravagantes, cuando no de insulto al gusto menos refinado, que va invadiendo toda manifestación exterior, así sea la arquitectura, como la música, la poesía como la pintura, la oratoria como la declamación.

Este refinamiento del gusto que necesitamos y que tanta influencia tiene en las buenas costumbres, sólo se conseguirá conservando intactas y puras á la vez que firmes y serenas, las demás facultades que integran al ser consciente.

Las visitas á museos ó exposiciones, á monumentos ó panoramas, las audiciones musicales ó representaciones teatrales y el estudio de la Naturaleza en su aspecto artístico, serán el complemento de la obra que se inicia en el aula y que se continua en el libre accionar de cada alumno.

Así como los grandes pueblos antiguos, Atenas, Grecia, Roma, etc., imponían todos sus sentimientos y sus afanes, sus costumbres y sus ideales, en cuantas obras de arte salieran de su númen creador, de su ingenio fecundo, y constituían un complemento en su vivir, así también nosotros debemos laborar para saber dar lo más pura y refinadamente un alto ejemplo de buen gusto en cuanto hagamos y exteriorizar nuestros amores, delicadezas y afanes, en la obra de arte ó de sentimiento que produzcamos.

## XXI

### HÁBITOS DE TRABAJO Y ESPÍRITU DE INICIATIVA.

Cuando no se comprende el motivo de una cosa, cuando no se conoce el valor de lo que no sentimos necesidad inmediata, cuando no vemos el alto alcance de tal ó cual industria ó manufactura, no le concedemos tampoco importancia grande y contribuimos, por necesidad y mecánicamente, á su funcionamiento sin que constituya un placer ni siquiera una satisfacción por la utilidad que representa.

En el número próximo aparecerán: «El verbalismo en la enseñanza», por Ricardo Mella; «La escuela corriente y la futura», por Pedro Kropotkin; «Conceptos educativos», por el Dr. Frank Aube y otros de actualidad. En el *Boletín* seguirán las varias cuestiones de interés para todos los racionalistas americanos en especial.

**Por falta de espacio** no podemos publicar como era nuestro deseo, una información completa del movimiento racionalista en Buenos Aires y de la constitución de una *Liga* similar a la nuestra que se organiza allí; en el número próximo irá con los nuevos datos que al respecto podamos reunir. Sépase por adelantado, que el movimiento avanza y tiende a dirigirse por buen camino; lo mismo acontece entre el magisterio nacional según se desprende del contenido en las páginas de su valiente y simpático órgano «El Despertar»; cuándo el magisterio uruguayo y el de las otras repúblicas, sabrá hacerse respetar? Adelante! Adelante!

---

## Tinta Nueva.

**Periódicos:** «El Parcial» y «Organización Obrera», Buenos Aires.—«Libre Examen», Bolívar, (Argentina).—«El Sindicalista», Villanueva y Geltrú.—«El Único», Colón (Panamá).

**Revistas:** «La Nueva Ciencia», Habana.—«Renovación»,\* Costa Rica, N.º 31 y 32.—«L'Università Popolare», Milano N.º 7 a 9.—«La Tuberculosis», Montevideo N.º 4.—«Natura», Montevideo, N.º 101.—«A Sementeira»,\* Lisboa, N.º 43.—«Gaceta Médica Catalana», Barcelona N.º 834 al 837.

**Folleto:** «Memoria anual del C. D. de la Unión I. Uruguaya 1911-12».—Agrupación «Tiempos Nuevos» de Montevideo, los folletos N.º 27 a 30.

**Libros:** «Curación natural de las enfermedades»,\* por Antonio Valeta. Agradecemos a los colegas siguientes la reproducción de los artículos que anotamos: «La Voz del Obrero» de la Coruña: *La Enseñanza. Libertad o monopolio*, por Sebastián Faure.—«Tierra» de Habana: *Educadores*, por Albano Rosell.—«El Despertar», de Buenos Aires: *Infancia*, por el Dr. Frank Aube y *La Enseñanza. Libertad o monopolio*, por Sebastián Faure.—«Libre Examen», de Bolívar: *La fuerza de la Educación* por el Dr. Frank Aube.

Los colegas que nos dedican frases de encomio y contribuyen así a la difusión de nuestros principios, reciban el más sincero agradecimiento.

\* De las publicaciones marcadas con un asterisco se hará algún comentario en *BIBLIOGRÁFICAS*.

---

## Correspondencia.

**Mar del Plata:** F. A.—Servimos suscripción; agradecemos interés; escribí.—**Barcelona:** J. R. T., recibimos una peseta; como habrá notado fué una equivocación de «T. y L.» la cosa, esperamos lo arreglará.—*Tierra y Libertad*, veríamos con gusto nos darais más datos acerca de las *dos y cinco* pesetas que decís tener para nosotros de Riotinto y de Lyon pues no hemos recibido nota de ninguna clase al respecto; escribimos.—*I. S.*, vaig rebreer escrit e impresos; escriuré.—**S. F. de Llobregat:** E. G., vaig escriuret interrompent el teu multisme i tacanyarie; i are?—**Alayor:** J. D. Vaig escriuret la poc.—*P. S.*, suponemos recibe con regularidad los números.—**Perpignan:** C. M., hi escrit, a veurer con et portes.—**Paris:** E. Armand poves vous nous envoyer un exp. de «L'Education Rationnelle de l'Enfance» par E. Lamotte?; merci pour avance.—**Buenos Aires:** M. Fernández, recibimos seis suscripciones anuales: tres de \$ 2.40 y tres de \$ 2.50 total \$ 14.70 m/n, enviamos recibos y cupones; el peso uruguayo equivale a 2.50 argentino; a su dirección van 7 ejemplares, los otros tres a su destino. *Manuel Azaretto*, recibimos el importe de un año; enviamos recibo.—*B. Fuego*, van 150 ej. del presente número; suponemos habrá recibido los 10 del N.º 5, y 5 del 1 al 4.—**Montevideo:** J. P. B., recibimos 0.20 \$; lo anotamos como adherente, no es eso?—**Alger:** J. G., escribí, que novedades hay?

**Pedid Bizcochos**

**La Malagueña**

**Domingo Cayafa Soca**

CIRUJANO - DENTISTA

- Honorarios reducidos para obreras y obreros. Únicamente en la Calle Canelones

**CASA DE PLANCHADOS Y ARREGLOS DE R**

DE

**CESAR PIOVILLICO**

CALLE BART. MITRE, 137 (ANTES CERCA)  
CASI ESQUINA SARANDI

Teléfono: "La Uruguaya", 939 (Central).

MONTEVIDEO

**Casa Importadora y Almacén de C**

**Ferratti & Cía.**

URUGUAY, 182 - MONTEVIDEO

TELÉFONO: LA URUGUAYA, 2104 (CENTRAL)

**Precios módicos-Condicioness liberales, ventas por mayor**

Gran surtido de herramientas para zapateros y curtidores.

EXISTENCIA COMPLETA EN LOS SIGUIENTES ARTICULOS

Tirantes, Tacones, Goma, Hevillas, Filtros, Agujetas

Moños, Lienzos, Ojalillos, Cotines, Brines, Puntillas, Hilos

Sedas, Elásticos, Fules, etc.

**Crema Cobra** La mejor de las conocidas

que decimos:  
Catres de lona desde \$ 1.10 á \$ 2.60 cta.  
id. acolchados " 2.20 " " 3.30 "  
id. maticos " 2.10 " " 2.80 "  
id. maticos égoli " 5.30 " " 5.30 "